

Arribo del invierno 698571

por MARINO MUÑOZ LAGOS

El tiempo nos sorprende con su paso; si solo ayer no más habíamos del otoño y el afecto de sus hojas amarillas tapizando los parques y los corrales. Hoy nos hallamos de nuevo frente a este señor mensajero de la nieve y la lluvia, la soledad y la melancolía. Ha llegado el invierno portador de la tristeza de los viejos, del mal genio de los funcionarios y de la sabiduría de los vendedores de zapatos gruesos y ropas de lana.

Como los puntos cardinales son las cuatro estaciones del año. Sin embargo, es difícil adjudicar el norte en esta peligrosa lotería. Primavera, verano, otoño e invierno juegan sus días en el azar del tiempo, obligados por sus múltiples oficios: sol, nubes, árboles, horizontes, países, enfermedades y alegrías cada bajo las hojas de los calendarios, y ya pertenecen a uno como a otro, cada cierto período, invariablemente. Y cada uno saca sus fichas establecidas: primavera, verano, otoño e invierno juegan siempre a ganar, y hay en ellos el encanto y la poesía de las cosas viejas.

Ahora que el invierno está con nosotros declaramos nuestra adhesión a su fe de lluvias y cataclismos. Somos hijos de su estación, nacimos bajo su zodíaco de soledades y neblinas, debemos mantenernos en su órbita que nos agrega más nieve a los cabellos y más surcos a la tierra del rostro. En estas lejanías meridionales el invierno es casi permanente: solo sus fechas de inicio y conclusión nos proclaman su presencia en estos lares. Empero, se nota en el aire su compañía, sus pasos de varón por calles y caminos.

La llegada del invierno nos trae noticias de nuestros terruños del sur, allí donde la lluvia arroja y los ríos se desbordan, donde el trueno hace zollar sus tambores y el relámpago es como un látigo del cielo. Regiones de la patria, tierra de los abuelos patriarcales que sabían montar a caballo para salir las avalanchas del agua, y llevarse en el arzón de la montura a la novia más hermosa de la provincia.

Hacia el sur de Chile, en Temuco,

cae la lluvia tronadora de Pablo Neruda, aquella que canta en los tejados como en las teclas de los pianos antiguos. Esa es la lluvia que crece en nuestra gran poesía. Neruda la hizo suya en su niñez sonámbula, con casas de madera, techos de tejas rojas y grandes corredores por donde se pasea la luna. Lluvias de los inviernos solos que penetran en los pueblos con sus galopes fatigados.

Pablo Neruda nos habla del invierno como si se tratara de un hermano mayor. Lo escribe con mayúscula inicial, con cierto respeto hacia sus impetuosidades, hacia esa ciudadanía que ejerce sobre los seres y las cosas, como si fuera dueño de esas comarcas castigadas por su recedimiento. Y tal si nadie lo pensara, el hombre ama al invierno, lo sabe su amigo y su enemigo y tiene en él al consejero sabio de las noches largas.

El invierno llega allí con sus ríos desbordados, inmensos ríos de la cordillera próxima: ríos llenos de troncos, de piedras, de distancias. Pero los hombres lo conocen y se defienden de sus andanadas: construyen trincheras, atoles y desvíos. Cada año lo presiden desde las ventanas de sus casas pobres y desde el abuelo al niño se preparan para combatirlo. El poeta también lo conoce, y por eso le canta:

Desde entonces,
Invierno, yo conozco
tu agujereada ropa
y el albato
de tu bocina
entre las araucarias
cuando claman y lloran,
racha en la lluvia loca,
trueno desarrollado
o corazón de nieve".

El invierno está otra vez con nosotros. Ha llegado con un sombrero alto lleno de lluvia y nieve fría, la ropa empapada, los pies helados y el corazón dispuesto para la melancolía. Conversemos con él la noche larga, por que se acorren los recuerdos y el sueño sea como una niebla clara sobre nosotros.

M. M. L.

La Gaceta Austral, Quilín, 22-VI-1949 p. 3.

Arribo del invierno [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Arribo del invierno [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile